

¡Que aprendiste en clase!

Vamos
a
recordar



Relaciona con una línea la imagen con el texto correspondiente y las partes del cuento



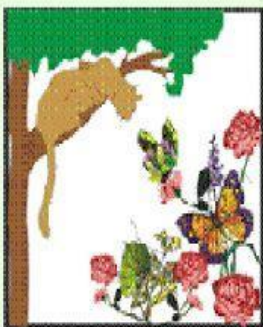
Había una vez lindas mariposas que revoloteaban alegres en un hermoso jardín cubierto de hermosas flores, donde un gato se paseaba silencioso.

Desenlace



De pronto la más pequeña quedó atrapada entre unos rosales; al verla sus compañeras trataron de ayudarla, momento que aprovechó el gato para atraparlas, pero ellas volaron dejando a su compañerita a merced del gato y desesperada le decía ¡no me hagas daño! y el gato sin escucharla trataba de agarrarla sin importarle los pinchazos que se daba, mientras ella seguía luchando por salir de los rosales donde se encontraba atrapada.

Introducción



Después de mucho la mariposita logró salir de dónde había caído reuniéndose con sus amigas que al verla se pusieron muy felices y contentas diciéndose entre ellas -debemos tener más cuidado-.

Desarrollo

Lee y completa el siguiente texto con las palabras claves

El niño y los clavos

Había un que tenía muy mal carácter. Un día, su le dio una bolsa con clavos y le dijo que cada vez que perdiera la calma, clavase un clavo en la cerca del patio de la casa. El primer día, el niño clavó . Al día siguiente, menos, y así el resto de los días. Él pequeño se iba dando cuenta que era más fácil controlar su genio y su mal que tener que clavar los clavos en la cerca.

llegó el día en que el niño no perdió la calma ni una sola vez y fue alegre a contárselo a su padre. ¡Había conseguido, controlar su mal temperamento! Su padre, muy contento y satisfecho, le sugirió entonces que por cada día que controlase su carácter, sacase un clavo de la cerca. Los días pasaron y cuando el niño terminó de sacar todos los clavos fue a decírselo a su padre.

el padre llevó a su hijo de la mano hasta la cerca y le dijo: – “Has trabajado duro para clavar y quitar los clavos de esta cerca, pero fíjate en todo

que quedaron. Jamás será la misma. Lo que quiero decir es que cuando dices o haces cosas con mal genio, enfado y mal carácter dejas una como estos agujeros en la cerca. Ya no importa que pidas La herida siempre estará allí. Y una igual que una herida verbal. así como los padres y toda la familia, son quienes hay que valorar. Ellos te sonríen y te animan a mejorar. Te escuchan, comparten una palabra de aliento y siempre tienen su para recibirte”. Las palabras de su padre, así como la experiencia vivida con los clavos, hicieron con que el niño reflexionase sobre las . Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

cicatriz

Entonces

los agujeros

Finalmente

padre

37 clavos

verdaderas joyas

perdón

herida física

carácter

Los amigos

corazón abierto

consecuencias de su carácter

niño

De los siguientes enunciados escoge el final para el cuento

El hada madrina muy triste se fue a vivir a una cueva y nunca salió de ahí para ayudar a ninguna persona.

Así que, si veis por casualidad a una ratita muy linda y de blancura deslumbrante, sabed que es Alba, nuestra hadita, que todavía no ha cumplido su castigo.

Todas las hadas se burlaron de la Alba por llegar tarde y la miraron como una ratita blanca, por esa razón, decidió volverse un hada mala para hacer daño a los niños.

La ratita blanca

El hada soberana de las cumbres invitó un día a todas las hadas de las nieves a una fiesta en su palacio. Todas acudieron envueltas en sus capas de armiño y guiando sus carrozas de escarcha. Sin embargo, una de ellas, Alba, al oír llorar a unos niños que vivían en una solitaria cabaña, se detuvo en el camino. El hada entró en la pobre casa y encendió la chimenea. Los niños, calentándose junto a las llamas, le contaron que sus padres habían ido a trabajar a la ciudad y mientras tanto, se morían de frío y miedo.

- "Me quedaré con vosotros hasta que vuestros padres regresen", prometió.

Y así lo hizo, pero a la hora de marcharse, nerviosa por el castigo que podía imponerle su soberana por la tardanza, olvidó la varita mágica en el interior de la cabaña.

El hada de las cumbres miró con enojo a Alba.

- "¿No solo te presentas tarde, sino que además lo haces sin tu varita? ¡Mereces un buen castigo!".

Las demás hadas defendieron a su compañera en desgracia.

- "Sabemos que Alba no ha llegado temprano y ha olvidado su varita. Ha faltado, sí, pero por su buen corazón, el castigo no puede ser eterno. Te pedimos que el castigo solo dure cien años, durante los cuales vagará por el mundo convertida en una ratita blanca".

Lee con tus compañeros la siguiente narración y selecciona la respuesta correcta para las preguntas

La fábula "La cigarra y la hormiga"



Era un verano muy caluroso, probablemente uno de los más calientes de las últimas décadas. Quizá por eso, la cigarra decidió dedicar las horas del día a cantar alegremente debajo de un árbol. No tenía ganas de trabajar, solo le apetecía disfrutar de sol y cantar, cantar y cantar. De manera que así pasaba sus días, uno tras otro.

Uno de esos días pasó por allí una hormiga que llevaba a cuestas un grano de trigo muy grande, tan grande que apenas podía sostenerlo sobre su espalda. Al verla, la cigarra se burló de ella y le dijo:

- ¿Adónde vas con tanto peso? ¡Con el buen día que hace y con tanto calor! Se está mucho mejor aquí, a la sombra, cantando y jugando. ¿Acaso no quieres divertirme?, se rió la cigarra.

La hormiga se detuvo y miró a la cigarra, pero prefirió hacer caso omiso de sus comentarios y continuar su camino en silencio y fatigada por el esfuerzo. Así, pasó todo el verano, trabajando y almacenando provisiones para el invierno. Y cada vez que veía a la cigarra, ésta se reía y le cantaba alguna canción de aires burlones:

- ¡Qué risa me dan las hormigas cuando van a trabajar! ¡Qué risa me dan las hormigas porque no pueden jugar!

Así pasó el verano y las temperaturas empezaron a bajar. En ese momento, la hormiga dejó de trabajar y se metió en su hormiguero, donde se encontraba calentita y tenía comida suficiente para pasar todo el invierno. Entonces, se dedicó a jugar y cantar.

Sin embargo, el invierno encontró a la cigarra debajo del mismo árbol, sin casa y sin comida. No tenía nada para comer y estaba helada de frío. Fue entonces cuando se acordó de la hormiga y fue a llamar a su puerta.

- Amiga hormiga, sé que tienes provisiones de sobra. ¿Puedes darme algo de comer y te lo devolveré cuando pueda?

La hormiga le abrió la puerta y le respondió enfadada:

- ¿Crees que voy a darte la comida que tanto me costó reunir? ¿Qué has hecho holgazana durante todo el verano?

- Ya lo sabes, le respondió apenas la cigarra. A todo el que pasaba, yo le cantaba.

- Pues ahora, yo como tú puedo cantar: ¡Qué risa me dan las hormigas cuando van a trabajar! ¡Qué risa me dan las hormigas porque no pueden jugar!

Y dicho esto, le cerró la puerta a la cigarra. A partir de entonces, la cigarra aprendió a no reírse del trabajo de los demás y a esforzarse por conseguir lo que necesitaba.

1. ¿Cuáles son los personajes de la fábula?

La hormiga y el león

La cigarra y la hormiga

Los insectos

2. ¿Dónde se desarrolla la narración?

En el bosque

En el campo

En una granja

3. ¿Cuál el problema en el texto?

La pereza de la hormiga

La irresponsabilidad de la cigarra

El verano caluroso

4. ¿Cuál es la moraleja de la anterior fábula?

Para disfrutar, primero hay que trabajar.

Para comer debemos dormir.

La cigarra es una perezosa

5. ¿Cuál es la diferencia entre el cuento y la fábula?

Los personajes

La moraleja

La narración